



AVANZANDO POR EL EJE DEL EBRO

Ponencias:

- ❖ **La vertebración Económica del Valle Medio del Ebro y la Estrella de Tudela.** D. Ramón Tamames.
- ❖ **La viabilidad del Eje del Ebro dentro de la estrategia Territorial Europea.** D. Gonzalo Sáenz de Buruaga.
- ❖ **El Cogollo Eólico del Mundo.** D. Mario Gaviria.

Tudela, 8 de mayo de 2007

Prof. Ramón TAMAMES

Catedrático de Estructura Económica de España
Cátedra Jean Monnet
Miembro del Club de Roma

LA VERTEBRACIÓN ECONÓMICA DEL VALLE MEDIO DEL EBRO Y LA ESTRELLA DE TUDELA

INDICE

1. Introducción.
2. El río que nos lleva.
3. El trasfondo de la política hidráulica.
4. El histórico informe de Pascual Madoz sobre Tudela.
5. La delimitación territorial del Eje del Ebro.
6. Las ventajas competitivas del territorio.
7. Aportes de Navarra al *Valle Medio del Ebro*.
8. La conveniencia de un órgano común de desarrollo.
9. El *modus operandi*: la constitución, y además ... Francia.

1. INTRODUCCIÓN

La reunión organizada en Tudela el 8 de mayo de 2007 por la *Asociación Empresarial de la Ribera (AER)*, constituyó una excelente ocasión para estudiar toda una serie de cuestiones que interesan a las 650 unidades productivas con actividad muy diversa, que configuran la referida entidad asociativa. Que en conjunto suponen un empleo de algo más de 12.000 trabajadores, dato muy significativo del impulso que día a día imprime la AER a un área geográfica de gran significado dentro de la economía navarra y española en general, según iremos viendo.

En esa sesión de trabajo sobre el desarrollo futuro del Valle medio del Ebro, participamos tres economistas que desde hace tiempo estamos trabajando en problemas de desarrollo con un enfoque más o menos espacial: Mario Gaviria, Gonzalo Sáenz de Buruaga, y yo mismo.

Gonzalo Sáenz de Buruaga fue el introductor en España de conceptos que ya estaban bastante avanzados en la Europa transpirenaica, y sobre todo en Francia, sobre *ordenación del territorio*. En tanto que Mario Gaviria fue el sociólogo pionero de nuevos sectores de la actividad económica, fundamentalmente del turismo y del ocio en las zonas costeras, que hoy representan una parte tan destacada de la economía española; además, sin olvidar que el desarrollo económico es un reto continuo al cual debe responderse empresarialmente.

Y en cuanto a yo mismo, en mis oposiciones a cátedra en 1968, la llamada *lección magistral* la dediqué al tema de "Los centros de gravedad de la economía española", un tema que desarrollé a base de fijarme específicamente en el desplazamiento, a lo largo del tiempo y del espacio físico de esos centros –de población, renta, y ahorro–, configurando así un modelo expresivo del crecimiento global peninsular, en la trayectoria seguida por los citados centros. Un trabajo en el cual, pude definir la *Cuadrante Noreste* de la Península, delimitado por los polos de Bilbao/Barcelona/Valencia y Madrid –dentro del cual el eje del Ebro diagonaliza el área más altamente prometedor de la economía del país entero.

2. EL RÍO QUE NOS LLEVA

Ya que hablamos del Ebro como eje de desarrollo, lo primero que me gustaría evocar es el río mismo, que fluye desde las cumbres nevadas a los llanos de Cantabria, pasando luego por los recios cañones fluviales de Burgos, el desierto navarro de las Bardenas, para recibir

el aporte de sus afluentes pirenaicos de Aragón por la orilla izquierda, y riojanos del Sistema Ibérico por la derecha.

En toda la cuenca del Ebro, sus aguas se ven represadas por unos 180 diques con sus respectivos embalses, de una capacidad de almacenaje cifrada en 7.580 Hm³., aún por debajo de su máximo teórico de reservorio. Siendo la primera función del río, como la de los demás grandes cursos de agua, crear y mantener su cauce, para transportar los ingentes recursos de agua. Como un *camino en que anda su caudal*, en un permanente fluir que³ recuerda la frase de Heraclito: "Todo fluye, todo pasa, nadie puede bañarse dos veces en el mismo río".

Las riberas del Ebro albergan gran número de comunidades biológicas, y por sus fondos se arrastran los sedimentos. Formándose en los meandros amplios humedales como los *galachos*, las lagunas que constituyen esplendorosas reservas naturales. El río atraviesa los Monegros, para crear más adelante los grandes lagos artificiales del Mequinenza, el "Mar de Aragón", y el de Ribarroja ya en Cataluña.

El Ebro es, en suma, la mayor, la más compleja, y la más bella de las cuencas de la Península Ibérica, que constituye escuela de cómo utilizar los recursos hídricos y de compartirlos en armonía.

3. EL TRASFONDO DE LA POLÍTICA HIDRÁULICA

A propósito de los cauces fluviales, el gran *imaginador* de la *política hidráulica*, con todos los precedentes de Joaquín Costa, fue el ingeniero de caminos, canales y puertos Manuel Lorenzo Pardo, quien comenzó sus trabajos en el Ebro en 1906, estudiando algunas obras del *Plan Gasset de Embalses* (1902), que acabó reputando de escasa viabilidad. Y por ello mismo, entró en tareas más innovadoras, como la regulación de la cabecera del Ebro, para lo cual se promovió el embalse de Reinosa. Iniciativa que luego amplió con la de concebir la explotación global de los recursos de su cuenca, sobre la base de un plan que sintetizó en tres puntos:

- regulación de los regadíos existentes, y ampliación de las zonas regables;
- beneficio del gran potencial hidroeléctrico;
- habilitación del tramo bajo, de Caspe al mar, como vía de transporte a enlazar con el tráfico marítimo.

Así las cosas, al tomar posesión en el *gobierno de hombres civiles* que siguió al Directorio Militar de Primo de Rivera, en diciembre de

1925, su ministro de Fomento, Rafael Benjumea, Conde de Guadalhorce llamó a Lorenzo Pardo, para convertir sus sueños en realidad, a base de dar forma al proyecto de *Confederación del Ebro*.

Para ese propósito, Guadalhorce solicitó un estudio completo al ingeniero, que éste presentó en poco tiempo. Y subsiguientemente, la formalización de la idea no se limitó a la cuenca del Ebro, sino que se generalizó a toda España. Creándose de manera sucesiva las diversas confederaciones: Norte, Duero, Ebro, Pirineo Oriental, Tajo, Guadiana, Júcar, Turia, Guadalquivir, y Sur.

De ese modo, la concepción primigenia de Lorenzo Pardo, fue extrapolada al resto de las cuencas hidrográficas españolas. De la misma forma que la *Tennessee Valley Authority* (TVA) imaginada por David Lilienthal dentro del *New Deal* de Roosevelt para el valle del río Tennessee a partir de 1933 (y que en parte, según varios indicios, pudo inspirarse en la propia Confederación del Ebro), serviría de modelo para otras cuencas fluviales de EE.UU. como las del Missouri, el Columbia, etc.

Pero el modelo del Ebro como gran sistema, *axial*, de desarrollo, no se vio, sin embargo, suficientemente instrumentado, sobre todo porque la Confederación caería en burocracias sucesivas. En tanto que la *Tennessee Valley Authority* sí tuvo gran éxito; como organismo participado por siete estados de la Unión norteamericana, en una acción conjunta de los intereses ribereños del Tennessee; antes indomable, de grandes avenidas y estiajes, y para lo sucesivo, fuente de riegos, energía, transporte, y de toda clase de actividades.

Con todo, el Ebro configura un sistema hidrográfico más que válido para sustentar la idea de *eje de desarrollo*; que según veremos tiene toda una serie de otros argumentos a su favor.

4. EL HISTÓRICO INFORME DE PASCUAL MADDOZ SOBRE TUDELA

Citar a Pascual Madoz como antecedente histórico para el tema del Valle medio del Ebro tampoco será infructuoso. Nos referimos a su "Diccionario Geográfico y estadístico de España y sus posesiones de Ultramar", datado en 1849, que en su referencia a *Tudela*, nos da informaciones que siguen siendo pertinentes:

El terreno es feracísimo, participando de monte y llano, de seco y regadío, con 31.303 robadas de tierra de regadío; de las cuales 44.608 son de olivar, 7.000 de viñedo y el resto de

tierra blanca: 6.867 robadas son las que componen el campo llamado Tras-el-puente, y el riego lo reciben de cuatro magníficas aceñas o norias. Circulan por el terreno de esta parte el río Ebro, el Aragón, el Alhama y el Queiles...

Los célebres baños de Fitero son de los más concurridos de la Península; y como en su artículo especial y en el de Navarra [dentro del *Diccionario*], decimos cuanto hemos creído oportuno para darlos a conocer en nuestra obra, no insistiremos aquí en el tema...

Las producciones generales del partido de Tudela consisten en cereales de diferentes especies, en cantidad insuficiente para el consumo de las poblaciones; criándose, además, bastante aceite, vinos, frutas y hortalizas, de las cuales se surten otros pueblos; hay mucho ganado lanar y vacuno, para el que se cría abundancia de pastos en la Bardena. La industria dominante es la agrícola, no faltando la que constituye aquellos oficios más indispensables a las necesidades de los pueblos. Se exportan en cantidad de consideración las lanas y otros frutos sobrantes del país y se importan granos, cáñamos, lino y los demás artículos de que carece...

Y al final de sus expresiones de interés por la comarca, se hacen algunos comentarios sobre sus relaciones con Logroño, Pamplona, Huesca, Zaragoza y Soria, que nos dan pie para hablar de la estrella de Tudela; como centro donde convergen cinco radios de conexión casi equidistantes con otros tantos núcleos urbanos de indudable interés. Un tema que sólo mencionamos aquí, pendiente de una reflexión más amplia, y de un posible desarrollo a efectos locacionales.

5. LA DELIMITACIÓN TERRITORIAL DEL EJE DEL EBRO

Seguimos en nuestra búsqueda de fundamentos para el eje del Valle medio del Ebro como territorio de desarrollo con un posible porvenir conjunto de actuaciones. En ese sentido, como dice el Prof. José Villaverde Castro¹, no hay una definición perfectamente acuñada sobre lo que es un *eje de desarrollo*. Aunque podemos entender que se trata de "un espacio lineal geográfico vertebrador de la actividad económica, con núcleos poblacionales potentes y próximos entre sí,

¹ José Villaverde Castro, "El Valle del Ebro como eje de desarrollo: una caracterización", *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas*, nº 19, 2001.

vinculados funcionalmente de forma estrecha; con una orientación productiva relativamente similar o complementaria en la cadena de valor, y con un peso específico importante, así como un elevado grado de dinamismo económico”.

Y si aceptamos esa definición, entonces resultará que las zonas ribereñas del Ebro del conjunto geográfico que componen Aragón, Navarra y La Rioja no constituyen, en sentido estricto, un eje de crecimiento o desarrollo. Pero sí cumple, *de facto*, determinadas funciones axiales, en un horizonte de potencialidades; porque hay toda una línea, sin solución de continuidad, que configuran los municipios que se distribuyen a lo largo del curso del Ebro. Y en particular, en paralelo a las autopistas A-15 y A-68, que conforman un área demográfica y económica de cierta potencia.

Ese conjunto de núcleos aglutina en torno a dos tercios de la población y un porcentaje superior de las inversiones de las grandes empresas de las tres CC.AA. (Navarra, La Rioja, y Aragón). Y se diferencia del resto de núcleos y comarcas del Valle, para lucir como su zona más dinámica; tanto en lo demográfico como en lo económico, pudiendo decirse pues, que es un *verdadero corredor de expansión*.

Por último, en el espacio lineal que nos ocupa, las infraestructuras de transporte están bien desarrolladas, lo que implica que la articulación interna y externa de los núcleos que relaciona es aceptable. Adicionalmente –y éste es, probablemente, uno de los aspectos más a destacar—, puede decirse que en la zona se ha ido configurando, poco a poco, en lo que cabría considerar como un auténtico “distrito industrial”. Ya que existen mecanismos de cooperación entre las industrias localizadas en ella, de forma tal que están aprovechándose no pocas externalidades propias de las zonas, en lo que son verdaderas economías de aglomeración.

6. LAS VENTAJAS COMPETITIVAS DEL TERRITORIO²

Abundando en lo ya comentado, la presencia de industrias en un determinado lugar es indicador de su competitividad territorial. Y en esa dirección, las ventajas que tradicionalmente han encontrado las empresas en el sector central del eje del Ebro se han relacionado con la situación estratégica de la región, con la calidad de sus comunicaciones, el fácil acceso a mercados nacionales e

² Trabajos de María del Pilar Alonso (Universidad de Lérida) y Ana Isabel Escalona y Eugenia Climent (Universidad de Zaragoza).

internacionales y la disponibilidad de mano de obra cualificada, entre otros factores. Sin olvidar que el Ebro, ya lo anticipamos antes, es la diagonal del cuadrante de crecimiento que definen los núcleos neurálgicos de Bilbao, Barcelona, Valencia y Madrid; según la técnica comentada de los *centros de gravedad*.

El fácil acceso a los mercados es otro factor altamente valorado por las empresas de la zona en las encuestas sobre localización industrial, y no sólo en los casos de las suministradoras de General Motors en Figueruelas. Y tales empresas operan siguiendo los métodos del *just in time*, lo cual define un alto grado de eficacia (hacer las cosas) y de eficiencia (hacerlas bien).

Pero hay otro factor de competitividad del eje del Ebro cuya eficacia ha quedado demostrada: la presencia de proveedores interrelacionados. Es el caso del *cluster* del automóvil en torno a la factoría de Opel España en Figueruelas, con una disponibilidad de proveedores decisiva para que la factoría aragonesa; en condiciones tales que Figueruelas ganó, frente a una importante fábrica polaca de la misma empresa, en litigio por la fabricación de un nuevo modelo que habrá de garantizar la continuidad de la factoría aragonesa a corto y medio plazo.

Por lo demás, el entorno económico a que estamos refiriéndonos favorece la generación de *economías de localización*, lo que atrae a empresas de tamaño medio de sectores afines. Y además, existen organismos autónomos que favorecen esa tendencia: *Instituto Aragonés de Fomento* (IAF), que se dedica a diversas actividades de estímulo a la iniciativa empresarial y a la diversificación sectorial; y el *Instituto Tecnológico de Aragón* (ITA), orientado a la realización de acciones en materia de innovación tecnológica, investigación y desarrollo. Hay organismos como *SAVIA*, sociedad de capital riesgo – público y privado— para ofrecer financiación a las empresas; o *AVALI*, sociedad de garantía recíproca para promover microcréditos a emprendedores. Y con las funciones propias de un semillero de empresas, actúa el *Centro Europeo de Empresas e Innovación de Aragón* (CEEIA). Y análogamente sucede con las instituciones de las otras dos CC.AA., La Rioja y Navarra.

Para potenciar el futuro crecimiento económico español centrado en los servicios, el valle del Ebro tiene que relacionarse lo más posible al de Garona, esto es, al Sur de Francia. Es una idea que he discutido personalmente con el Prof. José Ramón Lasuén, quien difunde esa posibilidad desde hace décadas; y ya reconocida por vascos, navarros y catalanes. No sólo para producciones agrícolas e industriales, sino especialmente para intangibles, esto es, servicios.

Ello implica la necesidad no sólo abrir puertos y túneles en la barrera de los Pirineos, sino también “volcar la economía del Valle del Ebro hacia el resto de Europa mediante su integración con la del Garona”.

Ese propósito puede interesar tanto a Francia como a España. Porque la mejor forma de desarrollar el mediodía francés es potenciar su integración con España, no necesariamente a través de sus extremos (País Vasco y Cataluña) como ha acontecido hasta ahora, sino mediante su enlace a través de la zona de su máximo crecimiento, que es la región de Toulouse, con la de Zaragoza.

Todo lo cual no es óbice, desde luego, para estimar que los dos *grandes estribos* del Valle medio del Ebro, son precisamente el País Vasco y Cataluña.

7. APORTES DE NAVARRA AL VALLE MEDIO DEL EBRO

Como en el anterior encuentro de AER (2006) puso de relieve Miguel Sanz, Presidente de la Comunidad Foral de Navarra, sólo a lo largo del espacio socioeconómico y geográfico que se conforma entre Logroño, Tudela y Zaragoza viven un más de un millón de personas. Pero si pensamos que la Ribera del Ebro es un eje que da soporte para la vertebración de las tres CC.AA., entonces hay que hablar de más de dos millones.

Por otro lado, Navarra, Aragón y La Rioja tienen una larga Historia en común, forjada durante más de mil años, pues las tierras que median entre los Pirineos y el Ebro han tenidos reyes comunes, han estado juntos y separados, y ahora puede convertirse en uno de los ejes económicos y sociales de España entera, en una concepción incluso europea.

Por otro lado, a lo largo del Valle del Ebro, las tres Comunidades siempre citadas, están impulsando proyectos verdaderamente estratégicos, que serán soportes de la economía del eje en un cierto plazo. Proyectos vinculados al sector agroalimentario, a la logística y los transportes, al conocimiento, y a la producción de energía. Como también están comprometidas las tres CC.AA. con el desarrollo cultural, y a efectos de poner en valor el rico patrimonio histórico que comparten; sin olvidar acontecimientos como la *Expo 2008* de Zaragoza que trascienden a todo el Valle del Ebro.

En ese amplio escenario, la Comunidad Foral de Navarra ha buscado siempre el máximo grado de colaboración y cooperación con La Rioja y Aragón: desde el punto de vista sanitario, en materia de

infraestructuras de comunicaciones, así como en agroindustria, y formación profesional. Siempre, tratándose los efectos complementarios con el enfoque de las economías de escala y las sinergias potenciales.

En suma, el Valle del Ebro no está compartimentado según CC.AA., sino que es un espacio socioeconómico que debe tener imagen propia y que debe ser un referente a escala nacional e internacional.

En ese sentido, el Gobierno de Navarra ha hecho una nítida apuesta por el desarrollo de *La Ribera* de su territorio meridional. En primer lugar, con el desarrollo energético, basado tanto en las centrales de ciclo combinado de Castejón, como con la plena potenciación de las energías renovables: aprovechamientos hidroeléctricos de todo el recorrido del Ebro, parques eólicos, e instalaciones de grandes huertas solares, la última en Milagro, con más de un millón de m². A todo lo cual se une la fabricación de biocombustibles en gran escala. Y es que en definitiva, la lucha por reducir la dependencia energética, y minorar la huella ecológica, es clave para el conjunto de Europa, de España y por tanto, también, para cada una de las CC.AA. del Valle Medio del Ebro.

Hay igualmente una gran apuesta por la agroindustria, a sus máximos niveles de calidad y desarrollo, por la extensa, profunda, e histórica vocación agrícola, que tiene su referente en la gran calidad de los productos, reconocida en el exterior desde hace mucho tiempo. Por ello, es llegado el momento de dar un nuevo salto, ir hacia lo que la sociedad va a demandar a los productos alimenticios, en términos cualitativos y de seguridad.

En esa dirección, el Gobierno de Navarra ha apostado por disponer del agua necesaria, para lo cual se ha contado con la colaboración de la Administración General del Estado, y con la firme determinación de toda la sociedad navarra, para sacar adelante el Embalse de Itoiz y la construcción de los 177 kilómetros del Canal de Navarra; que en pocos años regará la margen izquierda del Ebro, llevando el agua desde el Pirineo.

En cuanto a ampliar la producción agrícola y ofrecer nuevas expectativas de futuro al sector agrario, el Gobierno de Pamplona ha adjudicado, en un contrato único de más de 180 millones de euros, la transformación de las primeras 25.000 hectáreas de la Zona Regable del Canal de Navarra, dentro de un proyecto donde llegará hasta las 53.000 hectáreas de nuevo regadío para el 2015.

Y para favorecer la implantación de la industria de transformación y mejorar valor añadido, ya se ha iniciado la construcción de la *Ciudad Agroalimentaria de Tudela*, auténtica acción estratégica por *La Ribera*, a fin de servir de palanca al desarrollo de su potente sector agroalimentario.

La educación es otro de los grandes objetivos del Gobierno de Navarra, como verdadero cimiento de la sociedad del futuro. En una política que tiene como principal objetivo hacer cómplice al conjunto de los ciudadanos en la idea de que aprender y estar bien formados será la clave del éxito a largo plazo.

En el sentido que apuntamos, la creación de la Universidad en Tudela, cuya andadura se inició en 2006, es una gran aportación al conjunto de la zona, equivalente a reconocer que sin buenos cimientos es difícil levantar edificios duraderos. La Universidad de Tudela, con el paso de los años, deberá convertirse en un referente académico y de formación para el conjunto del Valle del Ebro.

También hay que incluir en el repertorio que nos ocupa, el sector turístico, quizá menos identificado hasta ahora, pero que tiene un gran recorrido desde el punto de vista económico, como generador de actividad. Sobre todo, si se vincula a las excelencias de la gastronomía del Valle del Ebro y pensando que se dispone de un ámbito de influencia de varios millones de personas.

Las actuaciones en esa dirección discurren en toda una secuencia: el apoyo para la creación del parque de ocio familiar "Senda Viva" en Arguedas, que en el 2006 rebasó los 110.000 visitantes; el aprovechamiento turístico de las Bardenas Reales; la reforma y puesta en valor de importantes monumentos históricos (como la Catedral de Tudela o el Monasterio de Fitero). Y otros proyectos vinculados a la hostelería de calidad con el fomento de *Hoteles con Encanto* o la posibilidad de aprovechar los edificios históricos del Bocal.

Otro sector clave para las economías del Valle medio del Ebro es el transporte y la logística. Y en este caso, el Gobierno de Aragón ha desarrollado una gran apuesta en el sentido de establecer el corredor del Ebro como referente Logístico a nivel nacional e internacional. Por su parte, Navarra, aparte del proseguir con la importante ampliación del centro logístico de la Ciudad del Transporte de Pamplona, prevé el desarrollo de dos áreas logísticas en *La Ribera*; una de iniciativa privada en Cortes y otra importante actuación de iniciativa pública en el Área de Interés Económico de Tudela.

En el reto de futuro, también debe responderse con el desarrollo de la intermodalidad carretera/ferrocarril. Un escenario en el que tanto Navarra, como Aragón y La Rioja tienen un amplio abanico de iniciativas para activar el *Corredor Económico del Ebro*.

Adicionalmente, el Gobierno de Navarra está haciendo un gran esfuerzo para construir *Vías de Gran Capacidad*, que también sean útiles para la comunicación con las CC.AA. vecinas. Al respecto, se ha terminado la *Autovía del Camino* para la unión con La Rioja; se está en plena ejecución de la *Autovía del Pirineo* entre Pamplona, Jaca y Huesca, para crear un eje de gran capacidad subpirenaico entre Navarra y Aragón. Pero sobre todo hay que referirse a la transformación en autovía en su totalidad de la carretera N-232 a su paso por Navarra, para que esté finalizada antes de la *Expo 2008* de Zaragoza.

Frente a estas importantes iniciativas es hora ya de exigir la inmediata construcción de la Autovía Medinaceli-Soria-Tudela, que beneficie a las tres regiones y que permita la conexión directa con Madrid desde el corazón del Valle del Ebro. Como también es importante demandar la ejecución en su totalidad de la Autovía del Ebro, mediante el desdoblamiento de la carretera N-232 entre Logroño, Tudela y Zaragoza, verdadero eje vertebrador de las comunicaciones a lo largo de este Corredor Económico.

Pero siendo importante todo lo anterior, la revolución para todo el valle del Ebro será la construcción del Tren de Alta Velocidad entre Zaragoza, Tudela, Pamplona y la frontera francesa por un lado, y Zaragoza, Tudela, Logroño y Miranda de Ebro en el otro eje. Es ese un corredor vital a nivel de accesibilidad para las personas a escala regional y nacional.

8. LA CONVENIENCIA DE UN ÓRGANO COMÚN DE DESARROLLO

Vistos los extremos anteriores, el tema fundamental del encuentro de Tudela a que se refiere esta ponencia, estaba en la posible creación de un órgano conjunto de La Rioja, Navarra y Aragón, para vigorizar el desarrollo del valle medio del Ebro. Y como premisa de esa idea, está clara la circunstancia de que a pesar de algunas debilidades e insuficiencias, el viejo río que dio nombre a nuestra propia Península, sigue siendo un eje natural, ya lo hemos visto. Que con el tiempo se está viendo muy reforzado por los sistemas de transporte, el desarrollo industrial y comercial, y la convergencia de aspiraciones de sus CC.AA.

Las razones para la recomendación de un órgano conjunto, tiene sólidas bases históricas según hemos podido apreciar. Como también presiona en esa dirección la circunstancia de que las tres mencionadas CC.AA. tienen una dimensión demográfica y económica, relativamente reducida por separado. Y aunque pueda parecer un tanto cínico –que no lo es, se trata simplemente de conveniencia—, cabe decir que juntas van a disponer de una capacidad de influencia mucho mayor. De modo que sus actuales reivindicaciones en temas como la línea del AVE entre Zaragoza y Pamplona, y también conectada por Miranda a la red de alta velocidad, junto con la necesaria autovía Pamplona-Madrid, serán catalogadas con criterios de urgencia mucho mayor que hasta ahora.

Pero tampoco se trata sólo de esa capacidad de influir, que ya de por sí es una cuestión considerable, sino también de potenciar los propios recursos humanos y espaciales del eje del Ebro. Dicho de otra forma, hay que explotar las economías de escala de las tres comunidades para cuestiones como I+D+i, y otras funciones. Sin olvidar nunca que cualquier futura aceleración del crecimiento tiene que vincularse a criterios de sostenibilidad, para que una mayor renta no signifique, como de hecho sucede ya en algunos casos en España, una peor calidad de vida.

9. EL *MODUS OPERANDI*: LA CONSTITUCIÓN, Y ADEMÁS... FRANCIA

En fin de cuentas, parece claro que el órgano conjunto del Valle medio del Ebro *es más que necesario*. Y el marco para llevar a cabo la formación de ese órgano conjunto –que podría ser muy interesante también para los dos *terminales* del eje, de un lado País Vasco y Castilla y León, y del otro Cataluña y Comunidad Valenciana—, queda claro en nuestra Constitución de 1978. Concretamente, en su artículo 145, que en su punto 2 abre la vía para convenios de cooperación entre CC.AA.:

2. Los Estatutos podrán prever los supuestos, requisitos y términos en que las Comunidades Autónomas podrán celebrar convenios entre sí para la gestión y prestación de servicios propios de las mismas...

Todo ello, como subrayó Juan Cruz Alli en una lúcida intervención que tuvo en la fase del coloquio del encuentro de Tudela del 8 de mayo, sin que medie ningún propósito de federalizar, como se previene en

el punto 1 del mismo artículo cuando se dice que “en ningún caso se admitirá la federación de Comunidades Autónomas”. Siguiéndose en este caso la pauta ya marcada del artículo 11 de la constitución republicana de 1931.

En otras palabras, no se trata de ir a la configuración de ninguna supracomunidad, sino de crear nuevas condiciones de mejora de tres entes territoriales que aspiran a cooperar más estrechamente entre sí. No cabe ver en una propuesta como la que aquí se formula ninguna pretensión en analogía, y dicho sea con todos los respetos, a la que está implícita en el lema de los llamados *países catalanes*; o que puedan vincularse a la Corona de Aragón en sus tiempos de máximo esplendor, con una euroregión como la planteada por Pascual Maragall para los antiguos territorios de dicha Corona, incluyendo los del Sur de Francia. Un tema que ha entrado en evidente declive por la no participación de la Comunidad Valenciana en ese proyecto, por las reticencias de Aragón, y el desinterés manifiesto de Francia por cualquier operación de ese tipo.

Y precisamente a propósito de Francia, el órgano conjunto a que estamos refiriéndonos, podría tener también la idoneidad de proponer a las regiones meridionales del país vecino, desde los Bajos Pirineos, hasta el Languedoc-Rosellón, la configuración de un conjunto de relaciones de mayor vinculación que hasta ahora. Un tema en el que podrían estar interesadas esas áreas del *Midi*, porque si bien ya no rigen las ideas del geógrafo galo Gravrier –sobre el *desierto francés* a la izquierda y por debajo de una recta que iría desde Bretaña hasta los Alpes Marítimos—, lo cierto es que el *mezzogiorno* de nuestro vecino, no se encuentra en las mejores tendencias de crecimiento respecto a la Francia más norteña.

D. Gonzalo Sáenz de Buruaga

Consultor de estudios de desarrollo regional y ordenación territorial en la UE, Consejo de Europa, OCDE, etc.

Presidente de la Sociedad Internacional para el Desarrollo, Capítulo Español. Director de la revista “Desarrollo”, SID

LA VIABILIDAD DEL EJE DEL EBRO DENTRO DE LA ESTRATEGIA TERRITORIAL EUROPEA

ÍNDICE

1. La Estrategia Territorial Europea.
 2. La Estrategia Territorial de Navarra.
 3. De los ejes de desarrollo, en general ...
 4. ... a los del Norte de España y el Eje del Ebro
 5. Conclusión
 6. Colofón
- Referencias bibliográficas

1. La Estrategia Territorial Europea

A partir de la reunión comunitaria de ministros responsables de ordenación territorial en Potsdam, mayo de 1999, existe una *Estrategia Territorial Europea (ETE)* según el glosario Inforegio en castellano de la Dirección General de Política Regional de la Comisión Europea, o *Schéma de développement de l'espace communautaire (SDEC)* en el glosario en francés, o *European Spatial Development Perspective (ESDP)* en el glosario en inglés.

Más allá de las dificultades conceptuales e institucionales de la terminología de la ordenación territorial (ésta es particularmente consistente en la práctica académica y administrativa de Francia, sobre todo, y con menor firmeza en España), la ETE aspira a reforzar la coordinación de las políticas territoriales de los estados miembros de la UE, de sus autoridades regionales y locales y de la propia Comisión Europea. (CE, ETE, 1999)

Según los glosarios oficiales mencionados, la ETE se basa en tres principios directores: a) el desarrollo de un sistema urbano equilibrado y policéntrico y una nueva relación ciudad-campo; b) la garantía de una igualdad de acceso a las infraestructuras del saber; c) el desarrollo sostenible, la gestión inteligente y la conservación de la naturaleza y el patrimonio cultural.

Veamos estos tres principios más de cerca a fin de vislumbrar las guías generales que, con pleno respeto al principio de subsidiariedad, pueden orientar el desarrollo territorial de Europa en el próximo futuro.

a) En primer lugar, un sistema urbano más equilibrado y policéntrico en Europa debe intentar evitar los efectos acumulativos de concentración de ingresos y población en el núcleo central de la UE. (Ese núcleo central es el espacio delimitado por las áreas metropolitanas de Londres, París, Milán, Munich y Hamburgo) Para ello hay que fomentar la creación de varias áreas dinámicas integradas en la economía mundial y bien distribuidas en el espacio comunitario. En definitiva, la mejora en el equilibrio territorial de Europa exige la consolidación de Regiones metropolitanas con buen acceso internacional y bien integradas entre sí. Exige también la mejor conexión con las ciudades medias, sus zonas de influencia y con sus áreas rurales.

Para alcanzar ese desiderátum, la ETE propone (Comisión Europea, ETE, 1999: 23) varias opciones políticas:

- refuerzo de varias grandes áreas de integración económica de importancia mundial en la UE, incluyendo sus zonas periféricas, dotadas de funciones y servicios globales de alta calidad, a través de estrategias transnacionales de desarrollo territorial;
- refuerzo de un sistema más equilibrado y policéntrico de Regiones metropolitanas, grupos (*clusters*) de ciudades y redes urbanas por medio de una más estrecha cooperación de la política estructural y la política de Redes Transeuropeas (RTE);
- promoción de estrategias integradas de desarrollo territorial para los *clusters* de ciudades en los distintos estados miembros, así como en el marco de la cooperación transnacional y transfronteriza, incluyendo también el medio rural y las pequeñas ciudades de sus correspondientes entornos;
- refuerzo de la cooperación temática en materia de desarrollo territorial en redes a escala transfronteriza y transnacional;
- promoción de la cooperación con las ciudades de los países de Europa septentrional, central y oriental, así como de las Regiones mediterráneas, a escala regional, transfronteriza y transnacional.

Otro objetivo fundamental dentro de este primer principio de la ETE es la integración entre las áreas urbanas y rurales. Es este un objetivo que debe superar el umbral de los deseos piadosos, por lo que las propuestas de la ETE son específicas (*op.cit.*: 28):

- mantenimiento de unos niveles básicos de servicios y de transportes públicos en las ciudades pequeñas y medianas de las zonas rurales, en particular en la áreas en declive;
- promoción de la cooperación entre ciudades y campo con el fin de reforzar las Regiones funcionales;
- integración de la periferia rural de las grandes ciudades en las estrategias de desarrollo territorial de las Regiones urbanas, con la finalidad de conseguir una planificación más eficaz del uso del suelo, con especial atención a la mejora de la calidad de vida en la periferia urbana;
- promoción y apoyo de la cooperación en asociación entre ciudades pequeñas y medianas a escala nacional y transnacional, por medio de proyectos comunes e intercambios de experiencias;
- promoción de redes profesionales entre PYMES urbanas y rurales.

b) El segundo principio director de la ETE antes mencionado debe comprender no sólo las infraestructuras del saber recaladas en el

glosario, sino también las infraestructuras más convencionales de comunicación y accesibilidad física. La mejora en el funcionamiento de la red de transportes y la modernización de las telecomunicaciones son condición necesaria pero no suficiente para aumentar la competitividad de las áreas periféricas o las menos favorecidas. Por ello, la presencia de tales infraestructuras debe reforzarse con medidas en otros ámbitos (*op. cit.*: 30):

- Desarrollo equilibrado y sistemático de redes de transporte en tres niveles : primero, las Redes Transeuropeas (RTE), a través del modelo de desarrollo policéntrico como principio territorial; segundo, desarrollo de las redes secundarias, adoptando los modos de transporte –ferrocarriles convencionales, autobuses, aeropuertos regionales, etc.- a las condiciones locales; finalmente, desarrollo de las redes intercontinentales, reduciendo las grandes disparidades tanto en nudos y redes de transporte, como en la política y nivel de servicios de las compañías aéreas y navieras por razones de coste y mercado.
 - Mejor organización y utilización de las infraestructuras mediante la instauración de un sistema equilibrado de vías de comunicación aérea y organización de una red europea de grandes puertos marítimos, incluyendo sistemas secundarios de puertos regionales.
 - Desarrollo de las redes de telecomunicaciones para compensar los inconvenientes de las Regiones periféricas debidos a la distancia y a la baja densidad, con el fin de estimular las inversiones en esas zonas.
- c) El tercer principio director de la ETE se refiere a la gestión sostenible del medio ambiente y del patrimonio cultural, ya que ambos tienen implicaciones económicas crecientes en el desarrollo territorial (*op.cit.*: 33 y siguientes). Las opciones políticas que propone la ETE son bastante conocidas pues concuerdan con otros documentos comunitarios. Por ejemplo:
- Desarrollo de las redes ecológicas europeas (como en el programa *Natura 2000*) conectando entre sí las zonas protegidas y los lugares de valor natural importantes.
 - Integración del mantenimiento de la biodiversidad en las políticas sectoriales, tal como se prevé en la Estrategia Comunitaria de Biodiversidad.

También se formulan propuestas en lo que respecta a la gestión de los recursos hídricos, y en lo que concierne a la gestión “creativa” de los paisajes culturales y del patrimonio cultural.

2. La Estrategia Territorial de Navarra

La Estrategia Territorial de Navarra (ETN) tiene el gran mérito de haber sido la primera traslación en España – desde el año 2003- de los intentos de desarrollo sostenible sustentados en la Estrategia Territorial Europea (ETE) desde 1999.

La ETN, publicada en 2005, ha sido dirigida por la Dirección General de Ordenación del Territorio y Vivienda del Gobierno de Navarra y realizada por varias agrupaciones empresariales, centros de estudios y otras instituciones. Este común esfuerzo público-privado dice mucho de la gran elasticidad de la sociedad navarra y de su administración pública a la hora de aplicar directrices y documentos comunitarios. Sólo cabe aducir que en toda traslación a un caso concreto, en esta ocasión a Navarra, acaso convenga que exista una menor dócil aceptación a lo que vagamente propugna la UE cuanto muchos más análisis y discusiones propias, en el propio terreno.

Pues bien, aun a riesgo de equivocarme, me parece que este importante documento ha tenido, después de cuatro años, pocos debates y críticas: las más sentidas provienen de ciudades y comarcas navarras que se consideran poco representadas en el futuro que diseña la ETN; otras proceden, inevitablemente, de fuerzas políticas de distinto color que el Gobierno de Navarra; finalmente, hay algunos expertos visitantes que, desde posiciones ideológicas ligadas al ecologismo, hacen formulaciones excesivamente dicotómicas.

Yo, de momento, no voy a embarcarme en críticas pero si en algunas precisiones. Por ejemplo, ¿ qué es esto de concebir Navarra como una Región-Ciudad?. Es este un concepto débilmente visible en algunos documentos comunitarios y, más cerca en el espacio y en el tiempo, ha sido propuesto hace unos meses, en Sydney, por la viceconsejera de Ordenación Territorial de Euskadi para articular la complementariedad entre las tres capitales vascas y entre éstas y el resto de núcleos urbanos, así como con los puertos vascos. Todo ello tiene lógica en la vecina Comunidad Autónoma Vasca, dadas sus fuertes densidades demográficas y las escasas dimensiones de sus tres territorios (3.037 km² Álava, 2.217 km² Vizcaya y sólo 1.981 km² Guipúzcoa) Por el contrario, Navarra es, no solo bastante más grande en extensión (10.391 km²) sino que, tanto históricamente como en su capacidad de futuro, es decisiva tanto para España como para Europa. Baste recordar, tal como he sostenido hace tiempo (en la obra *Ordenación del territorio. El caso del País Vasco y su zona de influencia*, Guadiana de Publicaciones, Madrid, 1969) y están

confirmando los datos empíricos, que el desarrollo, sostenible o no, está volviendo, en un ciclo económico de largo alcance, hacia el valle del Ebro, abandonando la congestión de las zonas cantábricas.

La concepción de Navarra como Región-Ciudad figura no muy extensamente formulada en el documento del Gobierno de Navarra (ETN, 1995: 72) pero sí como la idea-fuerza fundamental de su Modelo de Desarrollo Territorial del futuro. Ello implica textualmente:

- Un amplio espacio que integra desde zonas totalmente urbanizadas a espacios tradicionalmente rurales o naturales con diversos núcleos urbanos intermedios.
- Una gran Área Polinuclear Central que dinamiza los diferentes espacios de la región.
- Un modelo de sistema urbano basado en la complementariedad y no en la jerarquía.
- Una red de núcleos que posibilita una equivalencia en el acceso de la población a los servicios.
- Un conjunto que se relaciona con otras entidades territoriales, por medio de infraestructuras de transporte y de telecomunicación.
- Un modelo unitario, pero complejo y diverso, cohesionado, con una identidad histórica y cultural muy fuertes y con una clara vocación europea y universal.

Con esas bases, ciertamente ambiciosas, el Modelo de Desarrollo Territorial del futuro de Navarra pretende cuatro objetivos:

- Desarrollar una fuerte estructura urbana central que, a diferencia de la tendencia del Modelo Actual, se base no tanto en el crecimiento del Área Metropolitana de Pamplona, como en el de las ciudades intermedias situadas a 30-40 km de distancia. Esta estructura no será un continuo edificado, sino una red de núcleos fuertemente integrados entre sí.
- Articular un espacio económico a lo largo del Eje del Ebro, basado en la cooperación por su carácter transregional, que consolide sus poblaciones y en el que Tudela está llamada a adquirir un papel de primer orden.
- Valorizar los espacios con mayor vocación atlántica de Navarra, como engarce con el Arco Atlántico.
- Incidir en la dinamización inteligente y sostenible del espacio pirenaico y en la articulación de las zonas rurales intermedias.

Cabe señalar la concreción de los dos primeros objetivos – con nombres concretos, Pamplona y Tudela- frente al aire de *wishful thinking* de los segundos. Dejando para más adelante el Eje del Ebro, y aunque no sea el motivo principal de mi intervención, permitanme

algunos interrogantes respecto a lo que en la concepción de Región-Ciudad se llama, muy tecnocráticamente, Area Polinuclear Central. Esta difusión del área metropolitana de Pamplona a su zona de influencia, ¿no arrostra el peligro de ser la muy conocida "mancha de aceite" que llegó a ser paradigmática en el desarrollo de las áreas metropolitanas norteamericanas en las décadas del desarrollismo urbano y/o costero del siglo pasado? Esperemos que no, sino algo mucho más difícil, medurado, ordenado y voluntarista, es decir guiado, no tanto por las autopistas, como por criterios de "geografía voluntaria", en definitiva la elegida por los ciudadanos.

Pues bien, opino que la concepción de Navarra como futura Región-Ciudad conlleva al desbordamiento de la metrópoli dominante, lo cual, a la postre, es escasamente sostenible y distorsionador. Al contrario que el vecino Aragón que desgraciadamente lleva camino de ser una región-ciudad llamada Zaragoza, Navarra es, y debe seguir siendo, una región de muchas ciudades, grandes, medianas y pequeñas pero todas medidas y con funciones y expectativas diferenciadas. Su modelo no está en el desastre metropolitano de los Estados Unidos ni tampoco en la vorágine más cercana de las zonas urbanas de las costas españolas, sino, acaso, en el rosario de ciudades del Valle del Po italiano o en ciertas áreas interiores de Holanda o Escandinavia.

No hay que olvidar que Navarra es también y sobre todo suelo forestal (más del 50% de su territorio) y muchísimos campos dedicados al sector agrícola y ganadero. Y también ... al desierto. En definitiva, Navarra, como otras áreas de la península, como las dos Castillas, tiene, económicamente, exceso de territorio, y por consiguiente tiene que asumir un coste considerable para lograr comunicarlo y activarlo. No se si esta problemática concepción del territorio como pasivo económico a remontar ha sido suficientemente explorada por los redactores de la Estrategia Territorial de Navarra.

3. De los ejes de desarrollo, en general ...

La visión, a menudo arbitrista, o el deseo, muchas veces superficial, de los ejes de desarrollo está, en España y en general en las áreas periféricas de Europa, ciertamente falto de rigor, formando parte de la lucha competitiva entre los sistemas urbanos, o de la más superficial propaganda política. Los estudios de la Comisión Europea, y sobre todo los de varias comunidades autónomas e incluso ministerios del gobierno central en España, no están ayudando a clarificar la oferta excesiva de ejes que presuntamente van a recorrer la península en el futuro inmediato. Incluso hay confusiones con otras

denominaciones tanto o más ampulosas e imprecisas como "arcos". Hay así, ejes o arcos mediterráneos o atlánticos escasamente conceptualizados, poco más que denominaciones geográficas banales.

A menudo se confunden los ejes con la inauguración de una autopista o de un ferrocarril de alta velocidad que, como mucho, pueden fomentar un corredor viario que, tras bastante tiempo y la emergencia de una actividad socio-económica compleja, pueden engendrar un eje. Pero si tal corredor no atraviesa áreas diversificadas y de potencia demográfica suficiente como para estimular el crecimiento de mercados potenciales, las costosas autopistas y/o trenes de alta velocidad cruzarán zonas secularmente poco desarrolladas, en una nueva edición de las "catedrales en el desierto" que se edificaron en el Mezzogiorno italiano.

Se impone, pues, un intento de clarificación, primero conceptual, y a continuación de las tendencias recientes que se observan en la dinámica espacial de Europa. En sus áreas periféricas, particularmente en la Europa del Sur, los ejes de desarrollo, más que venir de Europa, debieran continuar Europa, en un esfuerzo que compete no tanto al desbordamiento de las áreas congestivas centroeuropeas cuanto al esfuerzo estratégico endógeno de las áreas menos desarrolladas.

En rigor, los ejes de desarrollo presuponen, primero, grandes corredores de comunicaciones a lo largo de rutas de transportes múltiples, que, segundo, integran e interaccionan dos o varias áreas metropolitanas. Por consiguiente, a las economías de aglomeración, centrípetas y congestivas, provocadas por las grandes concentraciones urbano-industriales, unen los efectos difusores de su entorno a través de variadas infraestructuras viarias, conformando un complejo de comunicaciones múltiples, potencia demográfica, movilidad social y actividades económicas heterogéneas que interactúan y potencian de manera sinérgica, regiones vertebradas.

Si estos poderosos instrumentos estructurantes de un espacio económico moderno son suficientemente canalizados y ordenados, los ejes de desarrollo constituyen las arterias, no sólo físicas sino humanas, de la ambición de una determinada sociedad por crear una geografía voluntaria, a su imagen y semejanza.

Esta concepción de los ejes de desarrollo comporta un aspecto fundamental y original que no existe en las concepciones norteamericanas. La nota definitoria de un eje de desarrollo la he expresado en numerosas ocasiones y es ésta: *el eje de desarrollo supera el propio espacio regional en busca de otras regiones*. Ello

abre perspectivas de ordenación territorial cruciales tanto para España como para Europa en general:

La ambición mesurada y medioambiental y el dinamismo suprarregional de esa concepción de los ejes de desarrollo es por lo demás oportuna en la España actual que a menudo se empeña en recalcar lo más introvertido y obtuso del necesario proceso autonómico: la creación de nuevas fronteras socioeconómicas e incluso culturales. (No nos referimos aquí a la vitalización imprescindible de las otras lenguas nacionales, cuanto a la endogamia autonomista y a la consiguiente fragmentación de los mercados laborales que prolifera en muchas instituciones y salidas profesionales)

Por lo que al conjunto de Europa respecta, la connotación de dinámica espacial incluso supranacional de los ejes de desarrollo – superando incluso el propio espacio regional de un país y buscando otras regiones de otro país- recalca un argumento decisivo para la cooperación transfronteriza o para la creación de Eurorregiones. En efecto, el eje de desarrollo, por ser uno de los elementos decisivos de la dinámica espacial, no reconoce límites administrativos sino, como mucho, zonas de influencia cambiantes. En la medida en que el eje vehicula y potencia la interacción no sólo entre grandes núcleos urbanos sino también entre éstos y el resto del espacio urbano, rural y de reserva medioambiental, salta las fronteras político-administrativas (que son casi siempre un resultado histórico no estrictamente racional) y contribuye a crear “áreas de vida en común”, es decir, de relaciones económicas, sociales y culturales.

Lógicamente, los ejes de desarrollo están mucho más consolidados en economías y sociedades urbanas maduras, siendo menos perceptibles en las que han accedido al desarrollo diversificado hace pocas décadas, tal como sucede en la Europa del Sur. Por ello, en este extremo que es la península ibérica, los ejes de desarrollo del centro de Europa Occidental son punto de referencia imprescindible, máxime porque desde hace años se están desbordando y “buscando” otras regiones, particularmente, hasta hace poco, hacia el Sur. No obstante, ahora, desde la unificación alemana, están desviándose hacia el Este.

4. ... a los del Norte de España y el Eje del Ebro.

En base a los estudios que hemos venido realizando tanto para la Comisión Europea como para otras instituciones, podemos proceder a un atisbo de los ejes de desarrollo que se están forjando en el Norte

de España, y que, tal como hemos indicado, tienen efectos sinérgicos urbanos, infraestructurales y productivos, superando la limitación regional y buscando otras regiones. Son tres (me limito, en este momento, al Norte peninsular no a otros espacios de la península):

El Eje Mediterráneo, con Barcelona como metrópoli que domina su conjunto regional y que busca otras regiones tanto hacia el sur (Valencia, Murcia) como hacia el este (Baleares) y oeste (Aragón). Este es el eje más inmediatamente influido por la difusión europea, constituyendo el tercer eje mediterráneo, después del francés (por el valle del Ródano hasta la Costa Azul) y el italiano (por las regiones transalpinas del norte hasta el valle del Po)

El Eje del Ebro, que se apoya en el este en la expansión catalana y en el oeste en la descongestión vasca. Zaragoza se diseña en el valle como gran metrópoli equidistante en todo el cuadrilátero del noreste peninsular, pero sus efectos de drenaje de recursos y población de toda la amplia región aragonesa, la configuran como un antimodelo de región-ciudad. El problema de este eje es la escasez de poblaciones urbanas desde Zaragoza hacia Cataluña, con lo que la superación del espacio regional que subyace en todo eje se producirá hacia el rico entramado de ciudades medias del valle medio del Ebro, tanto de Navarra y Rioja como del País Vasco en Álava. En esta amplia área plurirregional debe auspiciarse una estructura similar a la del valle del Po en Italia, desconcentrada en ciudades medias compactas, agro-industriales, bien intercomunicadas, de gran calidad de vida y elásticas a la difusión de innovaciones y al cambio social.

El Eje Cantábrico o Atlántico, todavía nebuloso y escueto: muy integrado, incluso congestivo, en el corredor Bilbao-San Sebastián, presenta todavía problemas de infraestructura hacia Santander y, sobre todo, Asturias y Galicia. A diferencia del Eje Mediterráneo, la introversión sociocultural de las dos mayores metrópolis vascas frena la búsqueda coherente de otras regiones. Incluso, algunas de las actuales Comunidades Autónomas más histórica y vitalmente vinculadas a aquellas (Navarra y Rioja) pueden desplazarse cada vez más hacia los ejes del Ebro y el Mediterráneo. Además, se está produciendo un desplazamiento económico de diástole a largo plazo hacia la Vasconia Ibérica en contraste con la anterior sístole de la Vasconia Cantábrica.

La conclusión final de este análisis no hace sino certificar la extrema lentitud de la dinámica espacial: como hace varias décadas, el desarrollo diversificado de España se configura primordialmente en el cuadrante noreste, espacio plurirregional que la integración en la UE no ha hecho sino reforzar.

En ese espacio, la integración de los dos principales ejes de desarrollo, el Mediterráneo y el del Ebro, debiera auspiciar la función más vertebradora y positiva de los ejes: la superación del propio espacio regional y la integración tanto física como socioeconómica con otras regiones. El análisis de las diferencias entre ambos comportaría consecuencias no sólo sociales y económicas sino claramente políticas.

5. Conclusión

En la feria, a menudo publicitaria y oportunista, de ejes y arcos del Norte de España (Eje o Arco Mediterráneo o incluso Latino, con capital en Barcelona claro; el Arco Atlántico, desde Escocia hasta Portugal (ij); el Eje Cantábrico; los ejes, más bien corredores, pirenaicos hacia Francia, etc.) el Eje del Ebro es el único de desarrollo propio, autogenerado, endógeno, independiente del exterior y de las empresas extranjeras deslocalizables, *el único que puede pretender, desde los poderes públicos, "superar el espacio regional buscando otras regiones", es decir trascender las endogamias y fragmentaciones autonómicas.*

El Eje del Ebro no puede ser una nueva edición de los desbordamientos contaminados que asolan los espacios periurbanos de Cataluña, Madrid o Valencia. Tampoco el desfogue indiscriminado de la congestión vasca.

El Eje del Ebro tiene que ser lo que ha sido el padre Ebro en la historia de Europa: unificador de culturas y regiones heterogéneas, vivificador del campo y de las ciudades, ahorrador del agua, la energía y sus recursos naturales, potenciador de sus gentes antiguas y de sus inmigrantes nuevos, mesurado, ordenado, profundo, incluso lento, lleno de la vieja sabiduría que exige la actual sociedad del conocimiento.

6. Colofón

Al aire del órgano común de desarrollo propuesto por el profesor Tamames al final de su intervención, creo que previamente debiera realizarse un estudio público-privado, prolongando los caminos abiertos por los análisis de la Estrategia Territorial Navarra, que analice detenidamente aspectos cruciales como los siguientes:

- Contexto plurirregional a estudiar. Comprendería instituciones administrativas y empresariales a consultar mediante encuestas de

todo el valle medio del Ebro, no sólo de Navarra, Rioja y Aragón, sino también de parte de Burgos (Miranda de Ebro) y sur de Álava, por el Oeste, y áreas catalanas hasta Lleida, por el Este.

- Escenarios alternativos ante el dilema de desarrollos urbanos sostenibles y su cristalización en ciudades compactas versus desconcentraciones lineales siguiendo las redes de autopistas y/o líneas ferroviarias.

- Verificar con datos empíricos varios (demográficos, sociales y económicos) la onda larga de desplazamiento de la actividad productiva hacia el valle del Ebro en detrimento de las áreas cantábricas.

- Conexiones del Eje del Ebro con otros elementos de la dinámica espacial, tanto en España como en la Europa del Sur.

Referencias bibliográficas

Comisión Europea (CE), *ETE. Estrategia Territorial Europea. Hacia un desarrollo equilibrado y sostenible del territorio de la UE*, Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 1999.

Gobierno de Navarra, *Estrategia Territorial de Navarra. Directrices para la ordenación del territorio*, Dirección General de Ordenación del Territorio y Vivienda, NASURSA y Agrupación Navarra XXI, 2005.

Gonzalo Sáenz de Buruaga, "Futuros escenarios y criterios alternativos en la ordenación territorial de Europa", *II Congreso sobre Ordenación del Territorio*, Gobierno de Aragón, Zaragoza, Marzo 1995.

Gonzalo Sáenz de Buruaga, "La economía urbana del valle del Ebro en el futuro europeo", en José Luis Calvo Palacios, coordinador, *Las ciudades del Valle del Ebro en el umbral del siglo XXI*, Gobierno de La Rioja, 1997.

Prof. Mario Gaviria

Profesor de Sociología de la UPNA.
Premio Nacional de Medioambiente

EL COGOLLO EÓLICO DEL MUNDO

Los últimos 30 años han sido para España, para Navarra, para la Ribera y para Tudela los mejores de su historia. Los próximos 30 años serán decisivos.

En esta tierra de la alcachofa y revoltosa, del buen aceite y del buen vino, en este valle medio del Ebro, donde se come, se bebe y se vive bien, en la tierra de las buenas fiestas, podemos fanfarronear de ser pioneros. Aquí en Tudela nació la Lucha Antinuclear. En Zaragoza nació la Nueva Cultura del Agua y en Navarra, de la mano de Dinamarca, nos hemos especializado en la Nueva Cultura de las Energías Renovables.

Por analogía roquera con el Silicon Valley aquí hemos inventado Ebrólica, el valle del cierzo y la solanera. En un radio de unos 130 kilómetros alrededor de Tudela, en un espacio de unos 53.000 kilómetros cuadrados nos juntamos un millón y medio de habitantes (28 habitantes por kilómetro cuadrado) con diez universidades, unos 80.000 alumnos y 6.000 profesores, decenas de miles de empresarios y trabajadores, ingenieros, arquitectos, economistas, biólogos, etc... Tenemos unos 6.000 metros cúbicos de agua al año por habitante, 2.700 horas de viento turbinable al año y 2.700 horas anuales de sol captable.

El centro de Ebrólica, al menos el centro geográfico (no el científico-neuronal), es la ribera de Navarra y Tudela. A su alrededor se encuentran 20 de las 35 fábricas de aerogeneradores y componentes eólicos y solares de las existentes en España. Cinco grandes marcas: Gamesa, Ecotecnia, Vestas, Acciona, WindPower y M.Torres y los mejores centros de investigación I+D+I en eólica compitiendo con los alemanes y daneses. Unos 1.000 investigadores en centros de I+D+I de las empresas y el CENER (Centro de Energías Renovables) en Pamplona, el CIRCE (Zaragoza) y más varios centenares de empresarios que directa o indirectamente desarrollan las energías renovables. Es la mayor concentración de huertas solares del mundo, unas 45 y el proceso no hay quien lo pare aunque la eólica se esté ralentizando.

El punto más débil de la economía española es sufrir una dependencia energética de un 85%. El 91% de gas que consumimos es musulmán así como el 61% del petróleo. España tiene reservas de entre 90 y 116 días. Una situación de altísimo riesgo que además produce CO₂ y el calentamiento del planeta.

En la ribera del Ebro además de hablar de sostenibilidad estamos actuando.

En Ebrólica se junta el 7% de la potencia eólica instalada en el mundo y el 17% de la producción mundial de aerogeneradores.

- España es el segundo producto eólico mundial
- El tercer fabricante de aerogeneradores del mundo
- El cuarto fabricante de tecnología fotovoltaica
- Primer fabricante del mundo en solar termoeléctrica

- El quinto en bioetanol

En la ribera ha sido tan grande el éxito que el ritmo de crecimiento de las energías renovables, especialmente de la eólica, se va a ir ralentizando ya que hay un conjunto de carencias poco reconocidas.

- Faltan autorizaciones para nuevos parques eólicos y huertas solares como consecuencia de la moratoria eólica de Navarra y Aragón. (No de Soria)
- Faltan aerogeneradores. Hay listas de espera de 4-5 años ¡como con el SEAT 600 de 1957!
- Faltan redes de alta tensión para evacuar las energías renovables eólica y solar producidas.
- Faltan redes de alta tensión para conexión internacional con Francia y Europa
- Faltan redes eléctricas que permitan ahorrar agua en la modernización de regadíos.
- Faltan sistemas de bombeo reversible de agua para almacenar excedentes de energía eólica.
- Falta población: nacen pocos niños y niñas
- Faltan centenares de ingenieros, investigadores del más alto nivel: faltan neuronas

- Falta una nueva Ley de Régimen Local que aplicando la sostenibilidad obligue al desarrollo municipal de energías renovables y de una gran malla de líneas eléctricas de alta tensión con inversión autonómica de acuerdo y con un pacto con Red Eléctrica de España y las compañías distribuidores. Conviene separar la red de distribución de la comercialización.

Cabe decir que, especialmente en los últimos 10 años, de rapidísimo crecimiento económico se ha dispuesto en España, en el valle medio del Ebro y en la ribera del Ebro de tan gigantescas cantidades de inversión pública (Europea, estatal, autonómica y local) que nos encontramos con excesos de inversión pública y gasto en equipamientos físicos (edificios) e infraestructuras locales, así como en grandes infraestructuras (excepto el Tren de Alta Velocidad pendiente)

Parece llegar el momento de optar por ir disminuyendo las inversiones en infraestructuras convencionales para centrar casi todo el esfuerzo en formación (neuronas) y en las infraestructuras y líneas de alta tensión eléctrica a partir de energías renovables y además, y paralelamente, el desarrollo masivo de Centros de Investigación. Multiplicar por cinco, como mínimo, los investigadores en los próximos cinco años en todo lo relacionado con sostenibilidad y energías renovables. Tudela podría concentrar todo su esfuerzo pactado con Pamplona en la inversión en la primera Escuela Global de Ingeniería Eólica del mundo con varios miles de alumnos de todo el planeta. Becados por Navarra (el 0,7%), por los Ayuntamientos y por la Agencia Española de Cooperación Internacional. Algunos profesores eólicos vivirán en Tudela y la Ribera. Otros vendrán en AVE (movido por aerogeneradores) de Pamplona, Vitoria, Zaragoza, Madrid o

Barcelona. Otros profesores vendrán de Dinamarca. Sean bienvenidos y homenajeados.

A Tudela y a la Ribera del Ebro solo le falta población, "glamour" e internacionalización ya que está infraestructuralmente altamente preparada.

El valle medio del Ebro tiene una densidad de población igual como la de EE.UU.

Tudela ya reúne la masa crítica para poder aspirar a 100.000 habitantes y el conjunto de la ribera a unos 300.000 en un horizonte de 30 años.

Se trata de invertir la tendencia del siglo XX que consistió en educar a los hijos de las familias más ricas y notables para que se marchasen de Tudela y de los pueblos riberos.

En el siglo XX esa fué la función de los Colegios de los Jesuitas y la Enseñanza. Se le puede llamar el síndrome de Moneo, el síndrome de Pérez Nieves. Hay en Tudela y en los pueblos de la ribera unas quinientas familias cuyos descendientes se fueron y han triunfado en España y en el mundo.

En los últimos veinte años con el desarrollo de las universidades ha continuado el descremado ribero de neuronas haciéndolo extensivo a la clase media y a la clase obrera. Los hijos que van a la universidad, si pueden, se quedan en Pamplona, Zaragoza o se van a Madrid, Barcelona o al fin del mundo. Eso tiene como resultado una sustitución local de los chicos y chicas más formados, que se van, por inmigrantes con bajo nivel de preparación.

Como consecuencia de la baja tasa de natalidad, la población sigue envejeciendo y disminuiría si no fuera por el aporte de la llegada de inmigrantes. Sean bienvenidos.

En los últimos treinta años hemos ganado capital económico y hemos perdido capital humano. Afortunadamente todavía florece nuestra mayor riqueza que es el capital social.

Junto a la política de sostenibilidad energética podemos desarrollar una política de sostenibilidad demográfica que ello supone que hay que abrir un gran debate con los chicos y chicas jóvenes para que se queden y para que consigamos, al menos, la reposición demográfica, que cada mujer en edad fértil aporte 2,2 hijos de media y que los varones asuman definitivamente la igualdad, que no solo arrimen el hombro sino que echen el resto en la reproducción y formación de los hijos.

La Ribera Tudelana está por la labor del crecimiento de la población. De otra manera no se explicaría que se estén construyendo estos últimos diez años más de 15 viviendas por cada mil habitantes y año, una tasa mayor incluso que la de Pamplona. Es una forma tácita de decir que aquí queda sitio para casi todos. Sean bienvenidos

La integración primero y la asimilación posterior de los inmigrantes, con el Modelo Ibérico de mezcla está funcionando.

La ribera de Navarra y Tudela deberían desarrollar una estrategia proactiva de atracción selectiva de inmigrantes exenta de racismo, xenofobia, sexismo o etnocentrismo. Debemos atraer a aquellos y aquellas de manera que entre sus valores y los nuestros no hay especiales incompatibilidades. Debemos atraer aquellos cuyos valores

se basan en la Declaración Universal de Derecho Humanos, y la igualdad especialmente de la mujer.

Deberemos evitar aquellos que se nieguen a la integración primero y a la asimilación después. Ello supone evitar la aparición del comunitarismo replegado sobre sí mismo basado en la sumisión de la mujer, en la endogamia y en el establecimiento de comunidades locales paralelas y separadas por la religión y/o la lengua.

Es un tema tan delicado que casi nadie se atreve a tocarlo en público. Ese ha sido el origen del "mal francés", y del déficit de integración de una parte de la inmigración en los antiguos países de la Unión Europea. Deberíamos de dar prioridad a Hispanoamérica, a Europa del Este, y al África animista-cristiana o laica. Hay que empezar cuanto antes a hablar y a tomar medidas restrictivas. Se da la paradoja de que tenemos creciente sostenibilidad energética pero decreciente sostenibilidad demográfica, social, cultural y antropológica.